

Cuando hablan de 'rebelión legítima', sólo lo aplican a los mercenarios de Siria

JAMES PETRAS - LA HAINE :: 28/11/2012

Los ataques a Siria y a Gaza forman parte de una ofensiva generalizada contra los gobiernos independientes en el Medio Oriente, fundamentalmente Irán

Análisis semanal del sociólogo y profesor norteamericano, James Petras por CX36, Radio Centenario desde Montevideo (Uruguay). www.radio36.com.uy - Descargue aquí el audio completo de esta nota: <http://www.mediafire.com/?jdzwcc4717t59qf>

Efrain Chury Iribarne: Imagino que tienes unos cuantos temas, pero para podría hacernos una puesta a punto de la situación en Siria. ¿Sigue todo igual?

JP: Bueno, cada día se suma algo vinculado con la actividad de los países de la OTAN, dando respaldo en una u otra forma a los invasores terroristas que vienen de afuera y que conectan con los fundamentalistas externos e internos.

El tema es que ahora la mayoría de los gobernantes en Europa han reconocido a los terroristas como si fueran gobernantes, y es más: siguen canalizando dinero y armas desde Turquía. En tanto, Turquía quiere poner misiles frente a Siria, pero los rusos avisaron a los turcos que esa es una medida peligrosa, puede afectar la seguridad de Rusia, porque teniendo misiles avanzados con el pretexto de que son contra Siria, podrían apuntarlos hacia Rusia.

Entonces hay dos hechos importantes. Primero es la internacionalización de la guerra contra Siria, extendiéndola más allá de las fronteras e involucrando los grandes poderes con mayor posibilidad de detonar una guerra amplia. En segundo lugar está el hecho de cómo manipulan la noticia y como la interpretan los medios de comunicación de masas. Cuando hablan de 'rebelión legítima', sólo lo aplican a los invasores de Siria, pero cuando hablan de Gaza defendiéndose de los asaltos de Israel, hablan de 'los terroristas de Hamas'. Pero lo que uno tiene que decir frente a eso, es que las acusaciones de terroristas están mejor aplicadas a los atacantes en Siria que a las fuerzas democráticas elegidas abiertamente en Gaza.

Ahora, más allá de Siria, debemos anotar una cosa: la invasión de Siria era la señal verde para que Israel lance su ataque contra los palestinos en Gaza. Netanyahu está aprovechando las nuevas ofensivas imperialistas contra Siria, contra Libia, para repetir la misma cosa contra Gaza. Utilizar la fuerza aérea, destruir la vida pública, imponer un gobierno títere si pudiera. Pero no lo alcanzó.

Esa era la idea de combinar las agresiones en Gaza con lo que está haciendo OTAN contra los gobernantes, primero en Libia y ahora en Siria y apuntando a mayores agresiones hacia Irán. Entonces no debemos desvincular lo que está pasando con el pueblo sirio con lo que está pasando con el pueblo en Gaza, las dos cosas forman parte de una ofensiva

generalizada contra los gobiernos independientes en el Medio Oriente.

EChI: ¿Qué visión tienes sobre la agresión israelí a Gaza y este cese al fuego?

JP: En relación con eso, debemos anotar muchas cosas de gran trascendencia. Primero está el hecho de que los miembros del gabinete de Israel e importantes periodistas vinculados con el oficialismo, justificaron el bombardeo como un paso hacia la limpieza étnica de los palestinos de todo el territorio que antes se llamaba Palestina. Tenemos que decir que esta agresión de Israel forma parte de una estrategia de destruir la vida posible en Gaza para forzar la salida de la población y esa política es oficial. No es algo de algunos locos sueltos, o de algún rabino loco. No. Son declaraciones hechas por figuras dentro del gabinete, altos oficiales, funcionarios, religiosos y hasta la gran mayoría de los israelíes judíos en las calles, dicen textualmente “debemos expulsarlos”, otros dicen “debemos destruir todo lo que se mueve en estas regiones”. Y no hay duda que dieron pasos en esta dirección. La última noticia que tenemos es que se han causado más de 1,2 mil millones de dólares en destrucción.

Doscientas casas destruidas totalmente, ocho mil con daños graves; tenemos casi mil quinientos muertos y heridos; todo eso más allá de los 1,7 millones de niños y personas adultos traumatizados por las bombas y el terrorismo.

Es parte de la estrategia de expulsar a los palestinos totalmente fuera de su territorio. Es parte del plan de lo que llaman los sionistas el “Gran Israel” que va desde el río Jordan hasta el Mediterráneo; y más hacia el norte, hasta Líbano, Siria.

Esa es la fantasía de los líderes del gobierno de Israel, y no sólo del gobierno, hay que reconocer que el 80% de la población judía en Israel apoyó con varios grados de intensidad esta guerra contra Gaza. No es que siempre los líderes sean los malos y los ciudadanos judíos los buenos. Unos y otros tienen responsabilidad y sabían que estaba apoyando el genocidio. No pueden decir que no sabían, como algunos alemanes decían después de la Segunda Guerra Mundial que no sabían de los hornos, de los campos de concentración. Todos los días la televisión está mostrando el poder destructivo de los misiles y de las bombas israelitas. Entonces, un gran porcentaje de la población es cómplice.

Además, a diferencia del pasado cuando organizaciones internacionales humanitarias condenaron este tipo de genocidio y agresividad, esta vez en Europa todos los países de la OTAN apoyaron a Israel. Y en los Estados Unidos no se alzó ni una voz en el Congreso, en el Senado ni en la Casa Blanca que condenara a Israel. Eso muestra el poder del sionismo internacional que ha ganado tanta influencia política a partir de su penetración de estructuras de poder económico y mediáticos.

Por esa razón es una gran tragedia lo que pasó, aunque podríamos decir que la resistencia Palestina era muy heroica en la capacidad de enfrentar a Israel a pesar de la gran desigualdad en armas y poderío. Pero de todos modos no debemos estar demasiado confiados en este cese al fuego, porque Israel enseguida mató a un palestino en Gaza, desarmado, y han lanzado balas de fuego contra palestinos pacíficos que protestaban en Gaza, hiriendo varias docenas. Han asaltado y encarcelado a más de ochenta acusados de ser militantes de Hamás.

Es decir, siguen con las agresiones y el proceso de eliminar a los palestinos como factor en los territorios ocupados. No hay cese al fuego por los israelitas en términos de eliminar y actuar con violencia contra los palestinos tanto en Gaza como en la franja occidental.

EChI: ¿Se puede pensar que Irán está en pausa, en cuanto a la actitud agresora del sionismo?

JP: Bueno, Irán sigue siendo una de las principales fuerzas que apoyan en forma consecuente a los palestinos. Irán es fuente de apoyo y de armas para Hamás en Gaza, los misiles en gran parte vienen de Irán para roles defensivos. Irán sigue apoyando a los palestinos en los foros internacionales. Irán es un país que no ha dado ni un paso atrás.

Pero siguen aplicando las sanciones contra Irán, supuestamente por su programa de enriquecimiento de uranio, aunque la verdadera razón de la agresión norteamericana contra Irán es su apoyo a los palestinos. Esa es la verdadera razón por la que los sionistas apuntan hacia Irán en los Estados Unidos.

No puedes interpretar la agresión norteamericana ni las sanciones de Europa contra Irán, si no la vinculamos con la política iraní hacia los palestinos. Y una vez que uno descarta Palestina, no podríamos considerar ningún otro factor. Irán no ha dejado de apoyar a los palestinos a pesar de las sanciones, las agresiones y la infiltración por parte de los comandos armados contra el gobierno elegido de Irán.

EChI: El 13 y 14 de diciembre en Argentina se hace una reunión anti OTAN ¿Qué objetivo tiene? ¿Por qué se hace en Argentina, que parece tan lejos de la OTAN?

JP: La OTAN comenzó como una alianza militar apuntando hacia Rusia, pero después de la caída de la Unión Soviética la OTAN se globaliza. Es decir, las actividades militares de OTAN no son solamente en territorio europeo, desde las guerras en Medio Oriente, en África del Norte, en el Sur de Asia, desde Afganistán, Irak, Libia. OTAN tiene ambiciones de ser un ejército internacional vinculado con los proyectos imperialistas. Como la OTAN es ya una institución militar involucrada en el Medio Oriente, en Asia, están buscando otras áreas donde podrían formar lo que ellos llaman 'asociados'. Y los 'asociados' son gobernantes que se vinculan con OTAN sin ser miembros completos, pero colaboran ofreciendo bases, prestando soldados y apoyando las agresiones de OTAN.

Por ejemplo, un 'miembro asociado' es Ucrania, que apoya con tropas las agresiones contra Afganistán; en otros casos hay gobiernos asociados como el de Georgia, que también brinda apoyo a OTAN sin ser miembro completo. Entonces se ubica OTAN en América Latina ahora preparándose para ver si pescan algún 'asociado' entre los países de la región, y va a ser interesante ver como empiezan a evolucionar a partir de esta reunión, las conversaciones con los países y militares latinoamericanos para crear algunos asociados.

Obviamente no van a tener mucha resonancia en Venezuela pero hay otros gobernantes o militares que se prestarían para aceptar esta oferta.

EChI: No se si tiene algún otro tema en el que esté trabajando y quiera comentarnos.

JP: Hay dos temas que son importantes. Uno es lo que está pasando con los conflictos en Egipto ahora, que es muy complejo.

Mohamed Morsi (presidente de Egipto), musulmán, colaborador de Estados Unidos y el Fondo Monetario, tiene un Consejo, una Asamblea, formado en su mayoría por musulmanes derechistas para redactar una nueva Constitución. Ahora, en frente tiene dos tipos de oposición, unos son los jueces y la policía, estructura represiva que viene de la época de Hosni Mubarak que quiere bloquear cualquier cambio en la estructura institucional, representan las fuerzas derechistas autoritarias del pasado. Al mismo tiempo, hay una oposición entre las fuerzas seculares, liberales e incluso de izquierda, contra las medidas autoritarias del gobierno. Entonces tenemos una mezcla de izquierda y derecha enfrentando al Presidente electo, que está tratando de consolidar las instituciones políticas existentes. Creo que es peligroso para la izquierda meterse en esta protesta junto a los jueces mubarakistas, porque al final de cuentas ellos van a ser carne de cañón para desplazar a Morsi pero con un gobierno más a la derecha.

Las fuerzas norteamericanas quieren mantener a Morsi en el poder porque tiene una base importante musulmana, se presta a las agresiones imperiales, pero al mismo tiempo quiere fuerzas de la derecha mubarakista que podrían neutralizar algún viraje populista entre los musulmanes. Entonces, Washington sigue apoyando a Morsi contra las protestas, pero avisándole que tiene que retirar las medidas hacia el Poder Judicial, está tratando de mantener las dos cosas: que los mubarakistas sigan controlando importantes porciones del Estado y también a Morsi, para servir e implementar el trato con Israel y la política neoliberal en marcha.

No es una simple lucha entre democracia y autoritarismo, es mucho más complejo. Lo que falta en esta situación es la movilización de las fuerzas populares, izquierdista, independientemente de los jueces mubarakistas y del gobierno actual musulmán y reaccionario.

Otro tema del que quería hablar hoy, es lo que está pasando en Argentina, donde tenemos una amplia gama de fuerzas entre la clase media y alta de Buenos Aires, el sector agrario y las fuerzas de los medios de comunicación de masas, con una porción de la izquierda movilizándolo y tratando de desestabilizar el gobierno de Cristina Fernández. Mientras tanto la huelga general y las protestas crean una situación un poco precaria, el Fondo Monetario y los banqueros norteamericanos están amenazando con tomar el control de los activos argentinos en el exterior como parte de un juicio, apoyando a los acreedores que no firmaron el pacto.

Entonces tenemos una situación de desestabilización entre entes organizados desde afuera, desde los Estados Unidos, incluyendo Repsol que es la empresa española, y las fuerzas reaccionarias internas. Y contra eso Cristina Fernández tiene un sector sindical que la apoya pero hay mucha gente del pueblo, que en alguna forma se beneficiaron de las pensiones y los pagos contra la pobreza, y ahora se sienten inmovilizados por la incapacidad del gobierno de controlar la inflación y otras situaciones que están perjudicando.

Entonces, no es lo mismo que en el año 2001 ni mucho menos que el año 1976; recordemos que en 1976 hubo condición del golpe de Estado y en 2001 un levantamiento popular; pero

actualmente es una situación donde se unen golpistas y sectores de la derecha civil, con el respaldo de Estados Unidos. Entramos en una situación muy precaria, porque entre el gobierno centrista y la derecha, no aparece una opción desde la izquierda que pudiera intervenir. Mientras que los izquierdistas que están haciéndole el juego con la derecha, me parecen sumamente idiotas. Lo digo abiertamente, son idiotas porque son los tontos útiles de la derecha que van a utilizarlos como parte de su frente y van a descartarlos si tienen éxito en desplazar al gobierno de Cristina.

Es un dilema para la izquierda el definir cómo actuar en esta situación.

Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/cuando-hablan-de-rebelion-legitima-solo>